

A Objetivos a evitar:

❖ **Pedir prestado. Proverbios 22:7.**

- La Biblia nos dice que el que toma prestado con intención de no devolver es un impío (Salmo 37:21).
- Además, indica que el que no sigue los consejos bíblicos se endeudará al tener que pedir prestado (Deuteronomio 28:44).
- Dios permite ocasionalmente que el fiel tenga que endeudarse en un momento dado (2ª de Reyes 4:1-7). En este caso, debe devolver lo prestado lo más pronto posible.

❖ **Obtenerlo ya. Filipenses 3:19.**

- Actualmente, es fácil conseguir inmediatamente lo que nos apetece con un pequeño préstamo.
- Piensa en el peligro que puede tener esta actitud:
 - (1) Eva deseo obtener YA la sabiduría (Génesis 3:6).
 - (2) Esaú deseo obtener YA un plato de lentejas (Génesis 25:29-34).
 - (3) David deseo obtener YA a Betsabé (2ª de Samuel 11:2-4).
- Por otro lado, Jesús –nuestro ejemplo–, no cedió a la gratificación instantánea a pesar de los 40 días de ayuno.

B Objetivos a conseguir:

❖ **Contentarnos con lo que tenemos. 1ª de Timoteo 6:6-8; Proverbios 30:8.**

- Es muy importante aprender a vivir con los medios de que disponemos, ajustando nuestros gastos a nuestros ingresos. Nuestra preocupación básica no debe ser satisfacer nuestras necesidades, sino buscar el reino de los cielos (Mateo 6:33).
- La clave para vivir dentro de nuestras posibilidades es realizar un presupuesto en el que comparar el promedio de gastos mensuales con nuestros ingresos.
- Recuerda: no realices un gasto, ni te comprometas a hacerlo, si no estás seguro de poder hacerle frente (Lucas 14:27-30)

❖ **Huir de las deudas. Proverbios 17:18.**

- El que pide prestado queda a merced de quien le presta.
- Aunque la deuda no es un pecado, puede perjudicar nuestra experiencia espiritual e impactar negativamente en la financiación de la obra de Dios.
- Las deudas merman nuestra capacidad de dar a los demás, y nos quitan oportunidades para recibir las bendiciones de Dios.

❖ **Ahorrar. Proverbios 13:11.**

- Los mayordomos ahorran para las necesidades familiares e invierten en el cielo cuando administran los recursos de Dios (1ª de Timoteo 5:8).
- Dentro del presupuesto familiar debemos incluir un apartado mensual de ahorro. Si es necesario, debemos negarnos algunos gastos que no sean estrictamente necesarios.
- Recuerda las prioridades del cristiano que Jesús nos enseñó (Mateo 6:33).